

CONTACTO MAPUDUNGUN-ESPAÑOL: UNA APROXIMACION A LA SITUACION SOCIOLINGÜÍSTICA DE LOS JOVENES MAPUCHES BILINGÜES

Marisol Henríquez Barahona¹
Universidad Católica de la Santísima Concepción

Resumen

En este artículo nos hemos propuesto presentar un panorama general de la situación sociolingüística de los mapuches residentes en territorio nacional. Específicamente abordaremos la compleja situación sociolingüística de uno de los segmentos poblacionales más afectados por el contacto, los jóvenes mapuches bilingües.

Creemos que es relevante conocer con mayor propiedad la situación lingüística de una de las lenguas vernáculas más habladas en Chile, especialmente en estos tiempos en que el español, la lengua nacional estandarizada, ha penetrado significativamente en la vida interna de las familias y comunidades mapuches restringiendo severamente el uso de la lengua autóctona, situación que se ve reflejada principalmente en el grupo de los jóvenes.

Reflexiones de este tipo pueden ser un aporte no sólo al conocimiento general de la situación lingüística de los mapuches sino que, además, nos pueden dar luces respecto al futuro, permanencia y proyección de esta lengua y por ende de la cultura.

Palabras claves: Contacto lingüístico, Bilingüismo, Mapudungun, Español, Jóvenes.

Abstract

This paper presents a general view of the sociolinguistic situation of Mapuches residents in our national territory and, specifically, addresses the complex sociolinguistic situation of one of the population segments affected the most by the contact, that is to say, the bilingual Mapuches youngsters.

It is relevant to explore the linguistic situation of one the most spoken vernacular languages in Chile, especially in times in which Spanish, the standardized national language, has penetrated significantly on the life of the Mapuches families and communities, having, therefore, severely restricted the use of the native language, situation that is reflected mainly on the group of youngsters, who behave

¹ Magíster en Lingüística, Docente Universidad Católica de la Santísima Concepción.

linguistically different, depending on the directions of their individual lives and on their particular characteristics coming from their earlier socialization process.

Reflections of this type can be a contribution not only to the general knowledge of the linguistic situation of Mapuches people, but also they can give lights regarding the future, permanence and projection of this language and, hence, its culture.

Key words: Linguistic contact, Bilingualism, Mapudungun, Spanish, Youngsters.

1. La sociedad mapuche y su lengua

1.1. Los mapuches

Los mapuches constituyen uno de los grupos étnicos más numerosos residentes en territorio chileno. En la década de los '70 se estimaba que su volumen poblacional alcanzaba alrededor de las 400.000 a 500.000 personas, de las cuales la mayoría residía en la IX Región de la Araucanía; sin embargo el último censo nacional de población (2002) proporcionó resultados diferentes, ya que un total de 692.192 personas se declararon pertenecientes a uno de los ocho grupos étnicos reconocidos en la legislación vigente, cifra que representa un 4.6% de la población total. De éstos, 604.349 personas se reconocían como mapuches (87.3% del total de población indígena en Chile). Otro antecedente importante es que el 44% de las personas que se declaran mapuches viven en la ciudad de Santiago.

En su mayoría los mapuches habitan la zona que comprende la VIII, IX y X regiones, pero su mayor concentración se encuentra en la Región de la Araucanía. Los mapuches del sur de Chile residen mayoritariamente en el mundo rural. La tierra sigue siendo el núcleo central de la sociedad mapuche y de ella emana su condición actual de pueblo agricultor.

Los mapuches se concentran en unidades locales llamadas comunidades, en las cuáles llevan a cabo actividades socioeconómicas relacionadas con la tierra, como las prácticas agropecuarias, entre las que se cuentan la pequeña ganadería, chacarería, horticultura. Esto a pesar de que en la última década se ha acentuado considerablemente la disminución del territorio que les pertenecía ancestralmente, como consecuencia de los procesos de usurpación y expropiación, la subdivisión del predio familiar y la venta de tierras a particulares no indígenas (J. Aylwin, 1994). Tal situación ha generado una serie de conflictos que tienen como motivo esencial la cada vez más acentuada escasez de tierra.

Al interior de la familia y la comunidad, los mapuches aún conservan su lengua, el mapudungu o mapudungun y gran parte de las prácticas y patrones culturales propios que los caracterizan como un grupo étnico diferenciado de la sociedad chilena, tales como el "ngillatun", "machitun", "eluwün", etc., aunque en el transcurso de los últimos decenios se puede apreciar una creciente incorporación de pautas occidentales en sus costumbres y condiciones de vida.

1.2. Antecedentes históricos

A la llegada de los españoles el territorio mapuche tenía una extensión considerablemente mayor de la que tiene actualmente: estaba limitado al norte por el valle del río Choapa y al sur por el Canal de Chacao (J. Aylwin, 1994).

Los españoles llamaron "araucanos" a los mapuches que vivían entre el Bío-Bío y el Toltén, "picunches" a los mapuches residentes entre el Choapa y el Bío-Bío, y "huilliches" a los que vivían al sur del Toltén hasta el Canal de Chacao. De los tres grupos el más numeroso era el "araucano" (J. Bengoa, 1985).

Hasta el río Bío-Bío la penetración española había sido relativamente expedita. Los picunches fueron dominados rápidamente por los españoles, produciéndose la castellanización total de la zona (Hernández y Ramos, 1997). Entre los ríos Bío-Bío y Cautín la decidida reacción mapuche impidió el control español de la zona; al sur del Toltén la reacción defensiva decrecía.

La situación para los mapuches que habitaban la zona comprendida entre el río Bío-Bío y el Toltén, fue diferente porque durante un período de casi tres siglos supieron resistir de una manera exitosa los constantes intentos de control territorial de los españoles. Este escenario motivó al gobierno colonial a negociar con ellos las bases de una convivencia pacífica a través de una serie de pactos y parlamentos como el llamado Parlamento de Quillín celebrado en 1641, donde se establecía el río Bío-Bío como frontera entre ambos pueblos y se reconocía la independencia política y territorial mapuche (J. Aylwin, 1994). Esta zona comprendida entre el Bío-Bío y el Toltén se mantuvo, en general, exenta de contacto, pese a esporádicas incursiones realizadas por misioneros, comerciantes, etc., provocando cierto aislamiento cultural que favoreció el monolingüismo en mapudungun de la población.

En definitiva, como lo plantean Hernández y Ramos (1995) permaneció una isla monolingüe de mapudungun entre el río Bío-Bío y el río Toltén y subsistieron islotes de mapudungun intervenido al sur del Toltén, específicamente en las cercanías de Osorno y Valdivia.

A partir de 1866 tal situación cambió ya que la intención del estado chileno de ocupar la Araucanía a fin de incorporarla al desarrollo agrícola del país llevó a dictar una legislación en que declaró las tierras indígenas al sur del Bío-Bío como "fiscales", facultando a las autoridades a rematarlas a particulares para su colonización y creando una Comisión Radicadora de Indígenas que ubicaría a éstos en terrenos de su pertenencia (J. Aylwin, 1994).

La ocupación militar de esta zona, conocida como Pacificación de la Araucanía, y la consecuente derrota de los mapuches, facilitó la puesta en marcha de su proceso de radicación en comunidades o reducciones a través del otorgamiento de los denominados "Títulos de Merced". En virtud de estos títulos "se instauraron 3.161 reducciones entre los años 1883 y 1929, con aproximadamente 526 mil hectáreas, para 82.629 mapuches" (A. Vidal, 1999: 72). El territorio mapuche restante, alrededor de 9 millones de hectáreas se abrió "a procesos de colonización

nacional y extranjera, subastas y remates, a ventas, a entrega a funcionarios públicos" (Idem).

La ocupación militar y posterior radicación tuvo como consecuencias para los mapuches "la pérdida definitiva de su independencia y soberanía, su incorporación forzada al país, al Estado y a la juridicidad nacional, a manos de un Estado que era sentido como invasor" (Ibíd.: 74). Se inició de esta manera la convivencia en el mismo territorio, de la sociedad chilena y la sociedad mapuche, y por ende, el contacto entre ambas lenguas: Mapudungun y español.

2. Situación sociolingüística del pueblo mapuche: Aproximaciones al caso particular de los jóvenes.

2.1. Bilingüismo mapudungun-español

Hasta el período de la radicación en reducciones, primaba entre los mapuches el monolingüismo en mapudungun, pero luego de constatar que su lengua ya no era suficiente para desenvolverse en lo que había sido su propio territorio, debieron hacerse bilingües.

Para los mapuches el español se fue haciendo cada vez más imprescindible, sin embargo los hispanohablantes de la región no tuvieron la necesidad de aprender la lengua indígena. Al respecto A. Salas plantea que "la población no mapuche residente en la Araucanía es monolingüe de castellano: no habla ni entiende mapuche. No tiene la necesidad de hacerlo, ya que como grupo dominante puede prescindir de la sociedad mapuche. En cambio, ésta no puede marginarse totalmente de su participación en la vida nacional y la participación implica necesariamente el uso del castellano. En otras palabras, la necesidad de interacción viene desde la sociedad mapuche, motivada siempre por su inserción en la sociedad chilena, que es la que impone las reglas de la interacción; entre otras, hablar castellano" (1996: 266).

Hoy en día, a más de cien años de la incorporación, el español se ha impuesto casi totalmente entre los mapuches, aunque al mismo tiempo siguen manteniendo una gran lealtad hacia la lengua vernácula, de modo que la población que vive en las comunidades o que mantiene algún tipo de contacto con su lugar de origen es mayoritariamente bilingüe mapudungun-español.

En una primera instancia los sectores poblacionales que estaban en la primera línea del contacto -niños en edad escolar, jóvenes y adultos de ambos sexos- "transitaron rápidamente desde el monolingüismo en mapudungun hasta el bilingüismo mapudungun castellano [...] aquellos sectores menos expuestos al contacto directo mantuvieron el monolingüismo en vernáculo por un tiempo mayor" (Hernández y Ramos 1997). Según estos autores fue la instalación de la escuela nacional al interior de las reducciones lo que aceleró el proceso de bilingüismo, ya que la inserción obligada de los niños en el sistema escolar los sumergía abruptamente en el mundo hispanohablante.

Para A. Salas el bilingüismo mapudungun-español "aparece como un continuum entre dos extremos : Mapuches monolingües de mapuche y mapuches monolingües de castellano. Los ancianos, especialmente los que viven en los sectores más alejados de los centros poblados, están en un punto que se aproxima al monolingüismo mapuche. Por su parte, los que han emigrado de las comunidades y residen en ambientes urbanos, están en un punto del continuum que se aproxima al monolingüismo castellano" (1996: 266). Según este autor, el uso predominante del mapudungun y del español pareciera depender del grado de inmersión en la cultura vernácula o del grado de participación en la vida nacional.

En medio del continuum hay distintos grados de bilingüismo y en el se encuentra la gran mayoría de la población mapuche. Según el mismo autor, en este intermedio encontramos algunos mapuches como los residentes en las comunidades, que hablan predominantemente mapudungun y utilizan el español sólo en sus contactos con la población hispanohablante y también están aquellos que emigraron de la comunidad, que la visitan esporádicamente, que hablan predominantemente español y que usan el mapuche sólo cuando la visitan.

Hernández y Ramos especifican además, otros dos segmentos del continuum: los mapuches que se desenvuelven aceptablemente en ambas lenguas y un buen número, principalmente de jóvenes, que es bilingüe pasivo respecto del mapudungun -jóvenes que entienden, pero no hablan la lengua (1997).

En relación con el grupo de los jóvenes, se puede agregar además que por ser uno de los segmentos más cercanos al contacto presentan un mayor grado de monolingüismo de castellano y de bilingüismo mapudungun-español, situación que dependerá de la orientación de la vida individual. Al respecto A. Salas plantea que "El joven que emigra a la ciudad está muy probablemente destinado a salir del bilingüismo en favor del uso predominante del castellano. En cambio el que queda en las comunidades, mantiene más bien el uso predominante del mapuche, mientras que su castellano queda restringido al estatus de lengua auxiliar para el contacto" (A. Salas, 1990: 267). Se da también el caso extremo de aquellos jóvenes bilingües que manifiestan un desapego consciente hacia la lengua vernácula, y por lo tanto se niegan a usarla (G. Sepúlveda, 1984: 228). Finalmente, existe un grupo de jóvenes que transita entre la urbe y el campo que mantiene un bilingüismo relativamente equilibrado y que además manifiesta una actitud positiva hacia ambas lenguas.

En definitiva, al interior de la comunidad el mapudungun es considerado uno de los rasgos más distintivos de la identidad sociocultural mapuche. "Es hablado solamente por ellos cuando están en su propio ambiente y en referencia a su cultura tradicional" (A. Salas, 1984: 12). Lo anterior significa que para los mapuches el mapudungun es la lengua para la vida comunal tradicional y el castellano es la lengua para el contacto con la sociedad hispánica y la participación en la vida nacional. Para A. Salas (1996) "una situación tal de bilingüismo es inestable en el sentido de que la supervivencia de la lengua mapuche depende de la supervivencia de esta cultura" (Ibíd.: 266).

2.2. Influencia del mapudungun en el español de los bilingües

El contacto del mapudungun y el español ha llamado la atención de algunos investigadores que han puesto en evidencia ciertos fenómenos sociolingüísticos generados por dicho contacto, como los tipos y grados de bilingüismo y el impacto que este bilingüismo ha tenido en la sociedad mapuche, más específicamente en el desempeño lingüístico de este grupo, tanto en la lengua hispana como en su lengua materna, etc.

En el caso del contacto mapudungun/español, se ha podido comprobar interferencias² del mapudungun en los diferentes planos de la lengua hispana. En concreto nos estamos refiriendo al resultado de los trabajos contrastivos que Hernández y N. Ramos comienzan a publicar a partir de la década del '70. En ellos se da cuenta de las particulares características del español hablado por niños y adultos bilingües, el cual según los investigadores, presenta rasgos característicos explicables, en su mayoría, por la presencia de patrones lingüísticos del mapudungun. Esta variedad del español, utilizada por el grueso de la población mapuche, ha sido denominada "castellano mapuchizado" y se caracteriza por presentar sistemáticas transferencias de las pautas fonológicas, morfosintácticas y léxico-semánticas del sistema lingüístico mapuche (v. Hernández y Ramos 1978, 1979 y 1983).

El trabajo de estos autores ha sido corroborado por varias investigaciones posteriores, como las efectuadas por D. Lagos y S. Olivera en 1983 y Julia Herмосilla el año 1985, las que confirman la existencia de esta variedad del español, privativa no sólo de hablantes bilingües, sino de mapuches monolingües de español, la cual producto de las interferencias del mapuche se presenta muy divergente de la lengua nacional estandarizada.

2.3. Desempeño lingüístico en mapudungun de los jóvenes bilingües

Trabajos contrastivos como los mencionados anteriormente, permiten afirmar que la influencia del mapudungun en el español de los bilingües es un hecho real. Sin embargo, también es relevante conocer la eventual influencia del español en el mapudungun de estos bilingües, en el caso de que las interferencias entre el mapudungun y el español fueran mutuas, como generalmente ocurre con las lenguas en contacto.

En una investigación llevada a cabo con jóvenes bilingües de cuatro comunidades mapuches de la IX Región, los años 2001 y 2002 (M. Henríquez, 2003), se pudo comprobar la influencia o impacto del español en el sistema fonológico de estos jóvenes. El desempeño fonológico mapuche de los hablantes era bastante heterogéneo, pero a pesar de ello fue posible distinguir dos grupos, de acuerdo con su competencia en vernáculo.

² Según U. Weinreich (1968), cuando dos o más lenguas están en contacto, es decir, "son usadas alternativamente por la misma persona", pueden surgir desviaciones de la norma en cualquiera de las dos lenguas usadas por los bilingües. Este fenómeno se conoce como "interferencia lingüística" y puede ocurrir en cualquiera de los niveles superiores de una lengua: Fonológico, morfológico, sintáctico y léxico, o simplemente en todos ellos.

1. Un grupo de jóvenes de mayor competencia lingüística, quienes estaban en posesión de un sistema fonológico muy similar al que podríamos denominar "clásico", es decir, aquel sistema mapuche descrito por los lingüistas en la década del 60' y 70'. En términos generales este segmento estaba compuesto por "jóvenes que crecieron en un entorno predominantemente mapuche, con padres que practicaban en la familia el mapudungun, con contacto cercano a sus abuelos que les incentivaban el uso de la lengua y el respeto por las tradiciones" (M. Henríquez, 2004: 105).
2. Otro grupo compuesto por hablantes bilingües, cuya competencia en mapudungun era significativamente menor a la del grupo anterior. Esto se reflejaba en las sistemáticas y abundantes interferencias de la pauta fonológica del español, lo que provocó la pérdida de algunos fonemas mapuches emblemáticos y la grave desestabilización de otros. Este grupo estaba compuesto por jóvenes provenientes "de familias con tendencia a la hispanización, que no tuvieron contacto cercano con sus abuelos durante la infancia y cuyos padres no sólo no estimularon el uso del vernáculo, sino que llegaron incluso a prohibirlo" (M. Henríquez, 2004: 105).

Ambos grupos estaban integrados por jóvenes de 20 a 30 años, procedentes tanto de la costa como del llano central y con diferentes grados de escolarización: Enseñanza básica incompleta, enseñanza media completa y enseñanza superior.

Las diferencias observadas entre los hablantes no son exclusivas del plano fonológico, sino que también se aprecian en el dominio léxico y gramatical. Los jóvenes que tienen una mejor competencia fonológica presentan un caudal léxico más extenso y una mayor fluidez en la comunicación que los otros que se caracterizan por su inseguridad y vacilación en la elección de ítemes, por desconocimiento de las formas clásicas y de aquellas palabras más especializadas o de uso menos común. Este último grupo presentaba un repertorio léxico más reducido, lo que se reflejó en el número de ítemes no respondidos. Todo esto permite plantear que hay jóvenes que manifiestan una buena competencia y actuación en vernáculo y otros cuya competencia y actuación es menor.

En esta investigación se concluyó que el mayor o menor desempeño lingüístico en mapudungun de los jóvenes bilingües no estaba asociado a variables de edad, sexo, nivel de escolaridad ni ubicación geográfica (mayor o menor cercanía a los centros poblados), sino que las diferencias estaban claramente relacionadas con las diversas condiciones sociolingüísticas y socioculturales en las que se desarrolló la infancia de estos bilingües.

Por otra parte, es posible destacar que la mayoría de los jóvenes bilingües, incluso aquellos cuyos sistemas fonológicos, léxicos y semánticos evidencian un proceso más intenso de desmantelamiento, tienen conciencia de la norma y son capaces de autoevaluarse. El modelo que tienen es el habla de los ancianos de su comunidad respecto de quienes sienten que son una especie de guardianes de la norma. Algunos jóvenes, concientes de su mapudungun "awingkao", expresan que a veces sienten vergüenza de hablar con los ancianos de su comunidad y que por ello les gustaría hablar mapudungun con mayor fluidez. Este es un sentimiento generalizado entre los hablantes de menor competencia (M. Henríquez, 2003).

Por último, es importante mencionar que existe un grupo de jóvenes bilingües que presenta un alto nivel de escolarización y que posee la particularidad de participar activamente en la sociedad nacional y al mismo tiempo mantener un fuerte lazo con su comunidad de origen. Ellos actualmente participan en muchas de las actividades mapuches tradicionales de su comunidad y manifiestan un fuerte sentimiento de lealtad hacia la lengua mapuche. La existencia de este grupo: Estudiantes de liceos, institutos y universidades chilenas, podría ser un indicio favorable en lo que respecta a la mantención de la lengua y cultura ya que son vistos con admiración y respeto por sus pares y miembros de la comunidad mapuche en general y podrían llegar a constituirse en un buen modelo a seguir para el resto de los jóvenes y niños mapuches.

Bibliografía

- AYLWIN, J. (1994). "Pueblos indígenas de Chile : Antecedentes históricos y situación Actual". Serie Documentos N° 1, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera, Temuco.
- BENGOA, J. (1985). *Historia del pueblo mapuche. Siglos XIX y XX*. Ediciones Sur, Santiago.
- HERMOSILLA, J. (1985). "Un aspecto de la concordancia en la expresión verbal de estudiantes universitarios mapuches". En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, N° 23. Universidad de Concepción.
- HERNÁNDEZ, A. y RAMOS, N. (1978). "Rasgos del castellano hablado por escolares mapuches. Estudio de un caso". En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*. N° 16. Universidad de Concepción.
-(1979). "Estado actual de la enseñanza del castellano a escolares mapuches del área rural. Un problema de bilingüismo y lenguas en contacto". En *Estudios Filológicos*. Universidad Austral de Chile, N° 14.
-(1983). "Situación sociolingüística de una familia mapuche. Proyecciones para abordar el problema de la enseñanza del castellano". En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*. Universidad de Concepción, N° 21.
-(1993-1994). "Efectos del bilingüismo y del sistema educacional chileno sobre el sistema fonológico mapuche. Estudio de un grupo de bilingües mapudungun-castellano egresados de la enseñanza media chilena". En *Nueva Revista del Pacífico*. N° 38-39.
-(1997). "Desaparición-mantenimiento: Contrapunto actual de la lengua mapuche". En *Actas de la Tercera Jornada de Lingüística Aborígen*. Universidad de Buenos Aires.
- HENRÍQUEZ, M. (2003). "Impacto del sistema fonológico del español de Chile en el sistema fonológico mapuche". Tesis de magíster en lingüística. Universidad de Concepción.
- (2004). "Interferencias del sistema fonológico español en el sistema fonológico mapuche de jóvenes hablantes bilingües". En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*. Vol. 42 (2). Universidad de Concepción.
- LAGOS, D. (1981). "El estrato fónico del mapudungu(n)". En *Nueva Revista del Pacífico*. N° 19-20.
- SALAS, A. (1978a). "Mapuche-Español. Análisis fonológico contrastivo". En VICUS, *Cuadernos, Lingüística*. N° 2.

- (1980). "La lingüística mapuche en Chile". En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, N°18. Universidad de Concepción.
- (1987). "Hablar en mapuche es vivir en mapuche. Especificidad de la relación lengua/cultura". En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, N°25, Universidad de Concepción.
- (1992). *El mapuche o araucano de Chile. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Fundación MAPFRE América. Madrid.
- (1996). "Lenguas indígenas de Chile". En *Culturas de Chile. Etnografía. Sociedades indígenas contemporáneas y su ideología*. Editorial Andrés Bello. Santiago.
- SEPÚLVEDA, G. (1984). "Vitalidad etnolingüística de la lengua araucana". En CUHSO. Universidad Católica de Temuco.
- STUHLICK, M. (1974). *Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea*. Ediciones Nueva Universidad, Santiago.
- VIDAL, A. 1999. "Políticas legislativas en Chile. El caso de las tierras y territorios Mapuches". En CUHSO, volumen especial, N° 1. Universidad Católica de Temuco.
- WEINREICH, U. (1968). *Languages in contact*, New York, Publications of the linguistic circle of New York.